

El espejismo de la refinería

Con la poca experiencia de México en la construcción de refinerías y los problemas que enfrenta la Bicentenario, quizás los retrasos son un golpe de suerte.

POR ORQUÍDEA SOTO

El 24 de junio, el director de Petróleos Mexicanos (Pemex), Juan José Suárez Coppel, en el Senado, sede de la Comisión Permanente, quiso cortar un debate: "En síntesis, la refinería va, y va en tiempo".

No lo logró. Bastaron unas semanas para que la Secretaría de Energía atizara el fuego de la polémica en medio del calor electoral. La licitación del primer contrato previsto para lanzarse a principios de 2011 se postergó hasta febrero de 2012. En Hidalgo, a través de sus diputados, surgían las primeras voces poniendo en duda la intención del gobierno federal de seguir con la ruta crítica establecida para la construcción de la refinería Bicentenario.

Hasta ahora, Hidalgo no ha visto nada de las 60,000 plazas laborales prometidas (para todo el proceso de construcción), ni de la inversión por 129,000 millones de pesos. Lo único que siente es el peso de una deuda por 1,500 millones de pesos que tuvo que adquirir para pagar los terrenos a los dueños de parcelas en las 700 hectáreas que se necesitan para la refinería. El 16 de junio de 2010, el gobierno hidalguense entregó a Petróleos Mexicanos las escrituras que amparan el uso legal del polígono en Atitalaquia y Tula, donde se ubicará la refinería.

Pemex tiene disponibles hasta 5,700 millones de pesos para dedicar a la planeación y evaluación del proyecto. "Se requiere invertir grandes cantidades de dinero para no repetir errores que se han cometido en el pasado", dijo el presidente Felipe Calderón el 18 de marzo en el aniversario de la expropiación petrolera, donde anunció que estaba lista esa cantidad. No mentía, esa cantidad no es menor, equivale a cinco veces lo que gastará Hidalgo en seguridad este año.

En 1979, México edificó la última refinería, la de Salina Cruz, en Oaxaca. Ese año, la economía creció 8,3% y se creó un millón de empleos. El país vivía la abundancia del petróleo y el entonces presidente José López Portillo se jactaba de ello diciendo que "los países del mundo se dividen en dos tipos, los que tienen petróleo y los que no lo tienen".

Treinta años pasaron para que se tomara la decisión de edificar una refinería y también para disminuir la riqueza petrolera. Entre



2005 y 2009 se observó una declinación en la producción de los yacimientos de Cantarell, una pérdida de cerca de 770,000 barriles diarios de producción, que significó un menoscabo de ingresos fiscales de 272,425 millones de pesos, según estimaciones de la parac estatal.

Ante la falta de una nueva refinería se apostó por la reconfiguración. El ex presidente Vicente Fox inició trabajos de reconfiguración en la refinería de Minatitlán en 2002, obras que concluirían tres años después, pero ya pasaron siete.

Gerardo Bazán, jubilado de Pemex, y hoy dedicado a la academia, reconoce que en la reconfiguración de Minatitlán ha habido malas decisiones y mala administración.

La refinería de Salamanca, luego de que Guanajuato perdiera la pelea frente a Hidalgo, como premio de consolación, será reconfigurada.

Un sistema de refinación en malas condiciones ha convertido a México en importador de gasolina. Pemex importa cuatro de cada 10 litros de gasolina que se consumen en el país, a un costo superior a 10,000 millones de dólares al año.

De acuerdo con el estudio de viabilidad de la refinería Bicentenario elaborado por Pemex, el valor de las importaciones aumentó de 5,500 millones de dólares en 2004 a 16,800 en 2007. "En caso de no tener inversiones adicionales de capacidad, continuará creciendo durante los siguientes años hasta niveles de 50% para 2015", precisa el documento.

Además, no tenemos experiencia en la construcción de refinerías. Apenas contamos con seis (Estados Unidos tiene 149) y la última, en un periodo de auge económico, tardó nueve años en construirse. Pemex estima que para producir la gasolina que se requerirá en 20 años en México será necesario, además de la reconfiguración de las refinerías existentes, poner en operación una nueva cada tres o cuatro años.

"La capacidad de exportar el crudo e importar refinados es delicado porque asumimos altos costos. Lo ideal es que los países tengan el mayor grado de autosuficiencia energética", dice Miriam Grunstein Dickter, especialista del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

CON EL TIEMPO EN CONTRA

Ser autosuficientes en materia energética es un tema que se antoja complicado porque no sólo se necesita más de una refinería, sino que el proceso de construcción es largo.

Ricardo Padilla, jefe de la división de Ciencias de la Tierra de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, asegura que diseñar el proyecto de una refinería es una obra que al menos se lleva dos años arrancarlo y otros dos licitarla y construirla. "Luego viene una serie de adecuaciones, la explicación del detalle, la asignación de las actividades en el caso de que se realice entre dos o más compañías constructoras", observa.

El tiempo es lo que menos tenemos. Gilberto Ortiz, miembro del consejo químico y del comité energético de la Cámara

Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), dice que tenemos reservas de petróleo para nueve años. Mientras la demanda de gasolinas aumenta y el megaproyecto de Chincontepac, un yacimiento que se ubica en Veracruz y Puebla, y en el que se han fincado las esperanzas (representa 39% de las reservas de petróleo), sólo permite modestos aumentos en la producción de crudo, debido a la dificultad para explorarlo.

Severo López-Mestre, consultor privado y catedrático del ITAM, afirma que la industria automotriz ejerce una presión directa sobre el Sistema Nacional de Refinación.

Según Pemex, México es el único país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que importa una cuarta parte del volumen que compra Estados Unidos en el exterior, pero con una economía que vale una décima parte que la de EU.

"Es un problema estructural", expone Pemex en el estudio de viabilidad de la nueva refinería. Enfrentamos el reto de mejorar la calidad de los combustibles. Se necesita construir 11 plantas de postratamiento de gasolinas, cuatro nuevas plantas de hidrotatamiento de diesel y modernizar 18 existentes de hidrotatamiento de destilados intermedios. Tanto el postratamiento como el hidrotatamiento permiten eliminar gases contaminantes.

El proyecto requiere una inversión superior a 5,500 millones de dólares. Por si fuera poco, según el documento promotor de la reforma energética en 2009 de Pemex, "el sistema de ductos está en una situación crítica".

CUESTIÓN DE RECURSOS

La refinería Bicentenario, con los problemas energéticos que enfrenta el país, podría parecer incluso un capricho de 129,000 millones de pesos. Grunstein Dickter, del CIDE, afirma que "el gran obstáculo que yo veo para que inicie el proyecto es el del financiamiento".

Aun si la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) replantea el esquema de Obra Pública Financiada para impulsar el proyecto, en el caso de los bancos, es complicado que una refinería pase la prueba de financiamiento, pues el cobro es de alto riesgo debido a que los resultados aparecen en el largo plazo.

El Sistema Nacional de Refinación opera con déficit de 365,000 millones de pesos (el de Compañía de Luz y Fuerza era de 180,000 millones de pesos y se decidió cerrarla).

Por si fuera poco, según Luis Foncerrada, director del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP), el costo inicial de un proyecto como el de una refinería, según la experiencia internacional, se eleva hasta 50% al final. De hecho, plantea la opción de rentar una.

Jaime Williams, presidente de la Comisión de Energía y Cambio Climático de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin), dice que, según se sabe, es 50% más económico rentar una refinería en el exterior donde la capacidad instalada está sobrada.

Ya hay experiencia en el exterior. Pemex y Shell tienen una sociedad de coparticipación para la Refinería Deer Park, en Texas, desde 1993. A través de PMI Comercio Internacional es dueña de la mitad de los activos de la refinería.

Es un buen momento para salir de compras. La recesión

económica ha provocado un exceso en capacidad de refinación, por lo que el año pasado se cerraron refinерías con una capacidad para producir un millón de barriles diarios. Adquirir una costaría 5,000 millones de dólares incluyendo la adaptación, calcula el CEESEP. Con la inversión que se hará en la Bicentenario se podrían comprar dos, lo que nos daría una capacidad de 450,000 barriles diarios, superiores a los 350,000 que dará la nueva refinерía, dice Foncerrada.

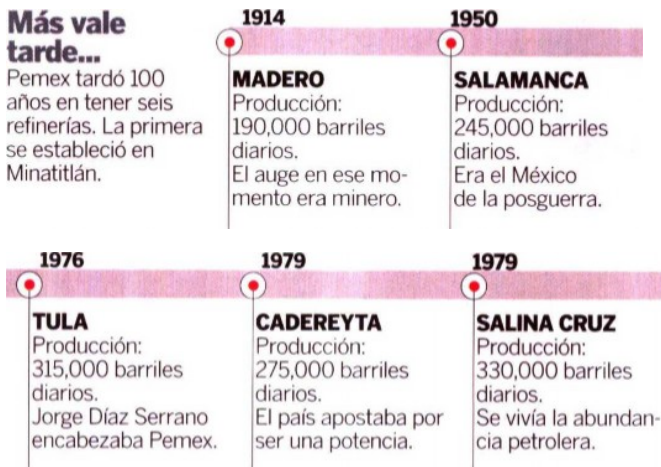
Para David Shields, consultor en **energía**, el gobierno podría optar perfectamente entre rentar y construir; una no excluye a la otra.

Pemex (que junto con la **Secretaría de Energía** declinaron hablar del tema de la Bicentenario) prefirió la edificación de una refinерía. Y tiene sus razones. Esto es lo que la paraestatal tiene para ofrecer si se edifica la refinерía Bicentenario: la producción de gasolinas subiría en 142 millones de barriles y la de destilados intermedios, en 94 millones de barriles en ese periodo. Con ello, hacia 2016, se reduciría de manera importante el déficit en la balanza comercial a cerca de 6,700 millones de dólares.

Gilberto Ortiz, de la Canacindra, considera que si bien en el corto plazo puede parecer buen negocio exportar petróleo, la realidad de las cifras muestra lo pesado que resulta importar petrolíferos, gasolinas y petroquímicos, para lo que las divisas obtenidas por la exportación de petróleo ya no alcanzan. Pero eso no es todo. "La dependencia del exterior nos vuelve muy vulnerables a los fenómenos económicos internacionales".

Y a ello, hay que agregarle la insuficiencia del agua. David Shields dice que el proyecto dependerá de que la Comisión Nacional del Agua construya una planta de tratamiento de las aguas residuales del Distrito Federal en Atotonilco.

La bandera más popular de defensa de la refinерía es la



de los empleos generados. Se prometen 1,500 permanentes (60,000 durante la construcción). Sin embargo, para Foncerrada, del CEESEP, no es una buena noticia. Una refinерía de ese tamaño, eficiente, necesita 400 trabajadores para operar.

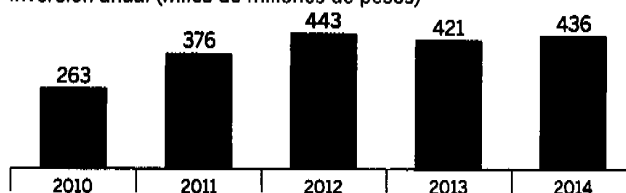
Pero la buena nueva ya la recibió María Asunción, quien tiene 94 años. En 2008, fue hospitalizada por una obstrucción en el intestino, lo que le significó un gasto de casi 500,000 pesos. Quiso vender uno de los terrenos ubicados en Tula. Sabía que valía por lo menos 1 millón de pesos. Era el año de la crisis y nadie le ofreció más de 400,000 pesos. Desistió. Fue una buena decisión. Este año recibió del gobierno de Hidalgo el pago de sus terrenos: 1.5 millones de pesos. ■

(Con información de Lourdes Contreras.)

Modernización cara

La inversión promedio total requerida por Pemex alcanzará los niveles más altos en los albores del próximo sexenio, entre 2012 y 2014. Sólo Pemex Refinación necesitará 68,000 millones de pesos.

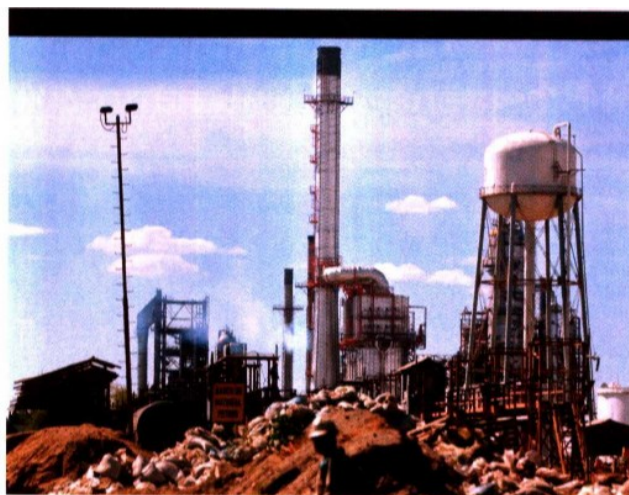
Inversión anual (miles de millones de pesos)



FUENTE: Pemex.

129

MMDP son los recursos que se requerirán para construir la nueva refinерía en Tula.



PIERDE ANTE TULA. Guanajuato buscó quedarse con el proyecto de la nueva refinерía. Reconfigurará la de Salamanca.

Fecha 25.08.2010	Sección Revista	Página 51-54
---------------------	--------------------	-----------------



BLOOMBERG NEWS

VIVE DE PRESTADO. Hidalgo se endeudó por 1,500 millones de pesos para pagar los terrenos de la segunda refinera que tendrá Tula.